



# Madame Salvage

Por JUAN SALDAÑA RUBILAR

Retornar a París después de algunos años —que ya parecían desvanecerse tenuemente como un sueño— constituye hoy el más emocionante goce espiritual. Es como encontrarse de pronto con la amada lejana que endulzó nuestra juventud y partir del brazo, ágiles y alborozados, hacia la felicidad, una felicidad siempre inasible, es cierto, pero cautivadora y fugaz.

Recorrer de nuevo los Campos Elíseos desde el Arco de Triunfo hasta la Plaza de la Opera; seguir a la Madeleine y, siempre por la ribera derecha del Sena, avanzar hasta la histórica Notre Dame —que se mantiene en su serena belleza no obstante los ocho siglos transcurridos dentro y fuera de su imponente arquitectura gótica— produce un placer inolvidable que estremace nuestra sensibilidad. Acudir, después, a la hermosa Basílica del Sagrado Corazón, orar allí brevemente por nuestros seres más queridos hasta enmudecer en lágrimas y darse otra vez varias vueltas por la Place du Tertre, situada en la misma alta colina que domina en plenitud la vasta capital gala, es algo digno de recordar.

Ahora, claro está, la Place du Tertre no es la misma que conocimos hace veinte años. Tiene una fisonomía diferente porque aparece poblada de extraños pintores de la nueva ola, visitada constantemente por centenares de turistas alemanes, norteamericanos, japoneses, argentinos y brasileños, así como de otras nacionalidades; por fotógrafos y aficionados y, sobre todo, por decenas de comerciantes. Estos venden dibujos, postales y otras curiosidades que sólo atraen a ciertos viajeros que más se dedican a acumular pequeños souvenirs que a disfrutar de la sobria belleza de aquel simpático y pintoresco rincón bohemio donde antaño trabajaron, vivieron y sufrieron muchos artistas y escritores que más tarde habrían de alcanzar fama universal.

Después, porque las horas vuelan y el eterno encanto de París marea dulcemente, el Metro nos lleva hasta la Place Odeón. Desde allí, junto a la ribera izquierda del Sena, avan-

zamos hasta la Escuela de Medicina y a la histórica Universidad de la Sorbona. Luego visitamos el Panteón y enseguida caminamos gozosamente hasta el sector residencial de Montparnasse, mientras palpita intensamente nuestro noble y ya deteriorado corazón. Pero esto no es todo, estimado lector. Suavemente empujado por un impulso sentimental irrefrenable voy rectamente hacia la rue Cujás para saludar a Madame Salvage, la grande y buena amiga de artistas, escritores, periodistas y estudiantes chilenos que en aquel recoleto lugar del Barrio Latino vivieron días inolvidables. Allí, en el sencillo Hotel de Mme. Salvage, y por más de un año, residimos con el admirado colega Tito Mundt (entonces Agregado de Prensa a la Embajada de Chile en Francia) y con el conocido pintor y amigo Darío Contreras. Allí también se hospedaba el renombrado poeta cubano Nicolás Guillén. Y en la más próxima esquina de la rue Cujás charlábamos a veces con Ricardo Latcham —crítico literario de 'La Nación' de Santiago— y con Arturo Pacheco Altamirano, original pintor y amigo desde mis mocedades en Chillán. Igualmente concurrían a la tertulia estudiantes chilenos, colombianos y venezolanos que en aquel tiempo tan lejano vivieron jubilosamente la más enternecedora etapa de su juventud dentro del marco cautivador de viejo Quartier Latin...

Un fuerte abrazo con Mme. Salvage —y una fotografía para el recuerdo tomada en el mismo pórtico de su hotel— nos volvió en ese instante al pasado. Ya sabía ella del trágico desaparecimiento de Tito Mundt, porque hace algunos meses pasó a saludarla Kanda Jaque —viuda del notable periodista— y con sonriente nostalgia evocó las diabluras y picardías del grande amigo y colega, el cronista más prolífico y original de su tiempo, galardonado oportunamente con el Premio Nacional de Periodismo.

Hay que señalar que Tito Mundt se perfilaba ya como un escritor juvenil de categoría y que, cuando se acercaba a la fama tras recorrer el mundo entero con su exuberante inquietud artística y espiritual, chocó espectacularmente con la fatalidad.

Revisado por el autor, 27-V-1980, P.S.

## Madame Salvaje [artículo] Juan Saldaña Rubilar

Libros y documentos

## **AUTORÍA**

Saldaña Rubilar, Juan

## **FECHA DE PUBLICACIÓN**

1980

## **FORMATO**

Artículo

## **DATOS DE PUBLICACIÓN**

Madame Salvaje [artículo] Juan Saldaña Rubilar

## **FUENTE DE INFORMACIÓN**

[Biblioteca Nacional Digital](#)

## **INSTITUCIÓN**

[Biblioteca Nacional](#)

## **UBICACIÓN**

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile